



**CAMILO
HERRERA MORA**
*Fundador y CEO de
Raddar*

Las tres fuerzas del gasto en 2021

¿De dónde está viniendo toda la inflación que se ve en Colombia y en el mundo?, básicamente es un problema de exceso de demanda o de poca oferta y esto comienza como consecuencia del ajuste del mercado 2020 y 2021. Después de toda caída, viene una levantada.

En 2020 no se le permitió a compradores y consumidores poder comprar y consumir los productos que normalmente accedían, causando tres fenómenos que explican el gran crecimiento de la demanda en 2021. El primer fenómeno se refiere a la descontentación de compras, es decir, a que la gente salió a comprar en 2021 todo lo que no pudo en 2020, como si tuvieran que vengarse por ello, porque de una u otra manera llevamos más de 85.000 años cazando, recolectando, haciendo compras y pagos, siendo un proceso al que estamos acostumbrados, nos da satisfacción y lo necesitamos.

El segundo se refiere a la reducción de la frontera de decisión de compra o a la nueva necesidad de hacer todo rápido. Esto significa que los compradores ya no dejan las cosas para mañana, la próxima semana o el próximo mes, sino que intentan hacer las cosas de manera inmediata, por el temor a los confinamientos, a los cambios de precios y al agota-

miento de inventarios, llevándonos a tomar decisiones con mucha más velocidad y obviamente con menos racionalidad.

El tercero es totalmente racional. Se refiere a que el comprador sabe que los precios y las tasas de interés van a comenzar a subir y es mejor comprar los productos a un mejor precio y no esperar a que estos suban.

Al ocurrir estos tres fenómenos al tiempo (compras por venganza, decisiones en corto plazo y anticipación de compras por aumentos de precios), hacen un exceso de demanda en Colombia y en todo el mundo, causando un mayor aumento en los precios, un serio problema de inventarios abastecimiento y escasez y, obviamente, un cambio profundo en la capacidad de toma de decisiones racionales y conscientes por parte de los compradores.

Esto llevó a que en Colombia en el año 2021 tuviéramos un crecimiento del gasto de los hogares muy importante muy por encima del avance del producto interno bruto, que entre el año 2019 y el año 2021 aumentó 2%, mientras que el consumo de los hogares en esos dos años se incrementó un 8% en términos reales, dejando ver el exceso de demanda y la limitada capacidad de la industria de responder a estas fuerzas. **P**



**FRANCISCO JOSÉ
LLOREDA MERA**
*Presidente, Asociación Co-
lombiana del Petróleo y Gas*

La paradoja de los hidrocarburos

Se necesitó de una reactivación creciente de la economía y de una guerra en Europa para que el mundo tomara conciencia de que el petróleo y el gas son necesarios y estratégicos; para que se evidenciara el abismo que existe entre una transición energética forzada y la velocidad real con la que avanza la diversificación de fuentes primarias de energía. Se necesitó regresar a precios del petróleo, gas y carbón no vistos en años para entender que, sin una oferta estable se imponen las leyes del mercado, y que ningún país puede darse el lujo de quedarse sin energía.

El petróleo y el gas no son necesarios: son indispensables. Y lo serán durante muchos años. La solicitud de la secretaria de Energía de Estados Unidos, en CERAWEEK, a las empresas petroleras del mundo para que produzcan más fue contundente y confirma que el mundo necesita más petróleo y gas, y también carbón. Un llamado que contrasta con la satanización de la industria a nivel global y la adversidad creciente del sector financiero hacia proyectos de la misma.

Pero la crisis en Ucrania dejó en evidencia la importancia de la autosuficiencia energética y la debilidad política de Europa occidental por cuenta de su dependencia del gas y del petróleo ruso. De ahí que si los países pueden ser autosuficientes en materia de energía, no deben escatimar esfuerzos para lograrlo, y si no tienen la materialidad, deben poner los huevos en canastas distintas y confiables. Lección que aplica a Colombia, cuando se le quiere condenar a un ostracismo hidrocarbúfero.

Garantizar la seguridad energética no debe apreciarse como una contradicción frente a la lucha contra el cambio climático, algo en lo que está comprometida la industria. Los hidrocarburos están llamados a facilitar la transición, no solo energética sino económica y social. Lo responsable es avanzar en la reducción de los Gases de Efecto Invernadero, pero con realismo. Una transición energética forzada, que no incluya en la ecuación el impacto económico y social, puede terminar en un retroceso en materia de gestión climática. **P**